



RCE 2613

AA 0673

el Mercurio, Valparaíso, sábado 24 de abril de 1993

Desde Villa Alemana.-

p. A6.

Diez "Narraciones maravillosas" de Reinaldo Edmundo Marchant

El diccionario define la palabra "maravilloso" como algo "extraordinario, excelente, admirable". Acudo a él para encontrar el sentido correcto de este nuevo libro del escritor Reinaldo Edmundo Marchant, que a los 35 años ya es autor de seis obras y logrado galardones a nivel nacional e internacional, aparte de estar antologado en diversos textos de estudio. Se trata, pues, de un nombre relevante en la narrativa nacional.

Para leer sus "Narraciones maravillosas" (Santiago, 1992) es necesario empezar por la contratapa y tener en cuenta que han sido escritas en defensa de quienes todavía sueñan, como una terapia espiritual que adentrándose en las sutilezas de la ficción lo hace de tal manera de no olvidar nuestra realidad terrestre. Con toda razón nos advierte: "Contra tanta cosa barata y comercial, un poco de resina alucinante, un poco de pájaros extraordinarios y de personajes fabulosos, no viene mal. Puede resultar necesaria alternativa literaria".

Bienvenido, entonces, lector a este reino de magia literaria donde nos conduce —con audacia— a través de diez cuentos de personajes oníricos, que una vez desvestidos de su ropaje sonámbulo descubrimos son tan reales como aquellos sobre los cuales nos previene el autor, salvo que existen en otra dimensión cuyo acceso está permitido a los que aún conservan algo de "ángel" en el alma.

La obra coge desde la primera página por el vuelo de su discurso narrativo, con esa descripción magistral de Priapina —protagonista del cuento—, haciéndonos entrar en el deseo de conocerla en el exacto y cabal relieve de su condición humana, viéndola ir y venir en el libro dedicado a ella, como también nos apremia la idea de develar la identidad de Santiscario, en sus múltiples presencias a lo largo de las 140 páginas. ¿Pudo ser el protagonista central de una novela?

Como la miel empalaga y la fantasía también tanto como la realidad, Marchant escribe en capítulos cortos, digeribles al primer intento, excepción hecha de los cuentos de mayor aliento: "Priapina", "El señor de las montañas" y "El matarratas", y van pasando las hojas cual un árbol repetido que se convierte en bosque. Usa la iteración —recurso propio del verso— con persistencia y ponderada sabiduría, cual el manejo de vocablos olvidados y de poco uso que confieren mayor interés al relato: "Para ser franco, Jonás, no le veo tanto misterio a la situación, porque a fin de cuentas él fue un mortal cualquiera, y tuvo huesos, manos y ojos de hombre; ¿por qué le otorga sobrada gatatumba? No lo sé, no lo sé; no sé. Pero por qué. Le digo que no sé, no sé; no sé". (Pág. 106).

Al cerrar el volumen seguiré escuchando a "La cantante de la terraza" (Págs. 23-29) y sentiré que voy por las calles de Roxikler, Kendo, Raaví o Yénexi acompañado de singulares personajes: Corazón de Paloma y el Monje, el Espíritu Santo y el Mondongo, Valtazar y el Amansado, Animitá y Doña Amor, el Matarratas, etc., felicitando de paso a la I. Municipalidad de El Bosque (Santiago) por auspiciar la edición de este "extraordinario, excelente y admirable" libro.

Pedro Mardones Barrientos

Diez "Narraciones maravillosas" de Reinaldo Edmundo Marchant [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mardones Barrientos, Pedro, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diez "Narraciones maravillosas" de Reinaldo Edmundo Marchant [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile